

MILITANCIA Y COMPROMISO LITERARIO DE JUANA MANUELA GORRITI

Miriam Bucuré
Universitat de València

A partir de dos obras de carácter autobiográfico *La tierra natal* y *Lo íntimo*¹, se pretende trazar un recorrido por los mapas geográfico, político, familiar y literario de la que se considera la principal novelista argentina del siglo XIX.

Las obras de Juana Manuela Gorriti la colocan en primer plano en el ámbito literario y ponen de manifiesto su implicación directa en la vida pública en un período histórico convulso.

Juana Manuela escribe su propia historia a partir de la historia de su patria. El telón de fondo es siempre la guerra. La estudiosa Graciela Batticuore afirma que en la obra de Gorriti se repiten dos escenarios “las guerras de la independencia y la guerra civil, donde la historia individual y la de la patria se confunden” (Batticuore, 1993: 14).

Juana Manuela es una mujer que defiende sus ideas, que se compromete “con su profesión de escritora, educadora y promotora de la cultura” (Domenella, 2010: 38).

Lo íntimo es una obra extraña. No se puede considerar un diario porque en un diario se relatan los hechos desde la inmediatez, y no siempre es así en *Lo íntimo*. Tampoco se puede considerar una memoria, porque en este caso no habría espacio para la narración de hechos contemporáneos. En esta obra en esencia autobiográfica, estructurada en párrafos fechados entre 1874 y 1892 Juana Manuela Gorriti cuenta anécdotas, recrea episodios históricos, evoca recuerdos, describe lugares, traza semblanzas de personajes célebres de la época, apunta consideraciones sobre la vida y la muerte, reflexiona sobre la soledad.

La autora muere antes de que *Lo íntimo* pudiera ser publicado. Santiago Sylvester en el prólogo de la edición en la que me he basado para el presente

¹ Para el presente estudio he utilizado la siguiente edición: Juana Manuela Gorriti (ed) (1999): *La tierra natal – Lo íntimo*. (Prólogo de Santiago Sylvester). Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

estudio refiere varias cuestiones por las que es difícil indicar el año exacto de la primera edición de *Lo íntimo*. El libro publicado por Ramón Espasa carece de fecha de edición. Sylvester daría por válido el 1893 como año de su publicación basándose en varios estudios críticos y en la fecha en que Abelardo Gamarra² prologa esa primera edición.

La otra obra de carácter autobiográfico, *La tierra natal*, publicada en 1889 por Félix Lajouane en Buenos Aires y prologada por Santiago Estrada, es un diario de viaje. En *Lo íntimo* Juana Manuela declara haber finalizado la composición de *La tierra natal* el 2 de febrero del 1889 (Gorriti, 1999: 192).

La autora vuelve a Salta, que ella define “la heroica, la hermosa, la amada”, cincuenta y cinco años después de haberse marchado. Es la narración de la experiencia del regreso a la tierra de su niñez.

La autora se presenta como “la viagera” que parte en ferrocarril un “día diez y siete de Agosto [...] camino a Salta”, pero no especifica desde qué ciudad emprende el viaje.

Convertida en cronista, intercala fragmentos de la memoria y relatos de ficción entre la narración de la experiencia inmediata, vivida primero en el tren y en un cupé y luego recorriendo las calles de su amada ciudad.

Solo treinta días en su tierra natal y nuevamente en el tren que la lleva rumbo a Buenos Aires.

Juana Manuela nació el 15 de junio de 1818 en Horcones, hacienda fortificada ubicada al sur en la provincia argentina de Salta en un momento de gran tensión revolucionaria. Su familia participó activamente en la causa de la independencia argentina. Su padre, el general José Ignacio Gorriti, combatió junto con el General Martín Miguel de Güemes y más tarde junto con el General Manuel Belgrano. Fue elegido diputado al congreso de Tucumán y gobernador en dos ocasiones de la provincia de Salta.

Juana Manuela pasó sus primeros años de vida entre soldados, pastores y rebaños, en la hacienda familiar que por entonces servía de campamento militar; creció entre relatos de hazañas épicas y leyendas indígenas.

A los 6 años de edad, su padre decidió enviarla a un colegio para señoritas dirigido por religiosas en la ciudad de Salta³. Una hermana natural de su abuelo, mamá Dolores, fue la encargada de recoger a la pequeña Juana Manuela de

² Gamarra firma el prólogo de *Lo íntimo* el 19 de noviembre de 1892.

³ Analía Efrón afirma que el padre, gran seguidor de la Revolución Francesa, se atrevió a defender la educación como instrumento fundamental para formar al “nuevo ciudadano” y por supuesto, apostaba por la educación de las mujeres. Pocas eran, por entonces, las salteñas que sabían leer y escribir (Efrón, 1998: 22-23).

Horcones y llevarla a la ciudad. No pudiendo soportar la hostilidad y la rigidez de la educación de las religiosas volvió a su tierra y completó sus estudios.

La rivalidad política entre unitarios y federales⁴ indujo a la familia Gorriti a abandonar Salta en 1831 y a exiliarse en Tarija, Bolivia.

Toda su familia se entregó de lleno a la causa de la Independencia. Su padre José Ignacio Gorriti había sido uno de los 33 diputados que, en el Congreso de Tucumán, había firmado la Declaración de la Independencia Argentina y, por entonces, juró defender sus ideales hasta el final, ofreciendo “su vida, haberes y fama” (Efrón, 1998: 9). Y lo entregó todo. Cuando hubo de tomar el camino del exilio hacia Bolivia, después de haber sido derrotado por las fuerzas del temible caudillo federal Horacio Quiroga, conocido como el “Tigre de los Llanos”, al general Gorriti de su inmensa riqueza solo le quedaban unas pocas monedas.

La escritora es contundente. Toma la palabra a favor de los unitarios. Levanta la voz en contra de los federales, quienes, vencedores, entraban en las ciudades provocando el horror, “entregándolas al saqueo y al incendio” (Gorriti, 1999: 138). Evoca la figura de su padre:

[...] guerrero y caudillo en la guerra de la Independencia, consejero, administrador y defensor perpétuo de la provincia de Salta hasta el día en que, derrotados los ejércitos unitarios, el país en poder de los enemigos vencedores, hubo de abandonar la patria y tomar el camino del destierro donde muy luego se abrió para él el sepulcro (Gorriti, 1999: 136).

Con solo 15 años de edad Juana Manuela contrajo nupcias con un joven oficial del ejército boliviano llamado Manuel Isidoro Belzú, quien más tarde ocuparía la presidencia de Bolivia entre 1848 y 1855. De esta unión nacieron dos niñas, Edelmira y Mercedes. Se sabe que Juana Manuela no se adaptó fácilmente a la vida de casada y que fueron complicados los años que estuvo junto a Belzú⁵. En “La caja de sorpresas”, Cristina Iglesias afirma que “Gorriti evita [en su obra autobiográfica] toda mención a la historia de amor y traición que mantiene con él” (Iglesias, 1993: 29).

Abandonada por su esposo decidió radicarse en Perú con sus hijas. Fue allí donde inició su trayectoria literaria: en 1848 publicó una novela corta titulada

⁴ Unitarios y federales, dos facciones políticas que estuvieron enfrentadas por casi 30 años. El motivo de la rivalidad se basaba en el modelo de organización política que proponía cada partido para el nuevo Estado: uno el centralismo y otro el federalismo.

⁵ En el prólogo a *Peregrinaciones de una alma triste*, Mary G. Berg afirma que en los altos círculos sociales bolivianos se criticaba la conducta de la joven pareja. Se rumoreaba que Belzú tenía muchas amantes y que Juana Manuela mantenía una estrecha relación de amistad con el entonces presidente Ballivián (Gorriti, 2006: XV).

La quena. En este período fundó un colegio para señoritas para poder mantener la casa limeña.

Fueron años muy difíciles. La economía familiar se tambaleaba, es por ello que decidió enviar a sus hijas Edelmira y Mercedes a La Paz, con su padre. Hay muy pocas referencias a Isidoro Belzú en *Lo íntimo*:

Por ese tiempo, el General Belzú, elevado al mando supremo de Bolivia, pidió otra vez a sus hijas. Entonces, por una parte la exigüidad de los goces que en mi precaria situación podía dar á mis hijas, por otra la espléndida existencia que el padre prometía para ellas, decidieron á la pobre madre. Púsose, como vulgarmente se dice, una piedra sobre el corazón, y se dio á la tarea dolorosa de hacer nacer en sus hijas el deseo de reunirse á su padre, es decir, de separarse de ellas. Pínteles con fantásticos colores la dicha que al lado de su padre las esperaba, la diferencia de cuánto las rodearía, y mi gozo al verlas en esa elevada posición, gozo que me haría olvidar todos mis pasados dolores... ¡Y quedé sola! (Gorriti, 1999: 143).

Juana Manuela tuvo, además, dos hijos extramatrimoniales, Clorinda y Julio, que vivían con ella. En sus escritos, parte de ellos autobiográficos, nunca dio a conocer el nombre del padre de los niños⁶. Llegó a tener un quinto hijo que murió siendo niño (Barrera, 2006: 163).

Años dedicados a la escritura, años prolíficos los vividos en Perú donde se consolidó su faceta literaria. Escribió relatos en revistas literarias⁷, las mismas que publicarían por entregas sus novelas; abrió en su propia casa un espacio de debate literario. Famosas eran las veladas culturales en la casa limeña de Juana Manuela en las que participaban poetas, músicos, literatos y periodistas, entre los cuales se encontraba el escritor y periodista peruano Ricardo Palma.

El año en que fue publicada en Buenos Aires su primera obra, titulada *Sueños y realidades*, estuvo marcado por convulsiones políticas en Bolivia y en Perú.

La presencia de la flota española en aguas del Pacífico sudamericano a finales de 1864 inquietaba a los gobiernos de la zona y recrudecía los conflictos civiles.

En diciembre de 1864, el general Melgarejo dio un golpe de Estado y ocupó el gobierno de Bolivia.

⁶ Según Analía Efrón ambos fueron hijos de un comerciante limeño que se apellidaba Sandoval (Efrón, 1989: 129).

⁷ Una de estas revistas era la *Revista de Lima*, donde se publicaban artículos científicos, políticos y literarios. Se la consideraba un órgano de difusión del romanticismo. Fue fundada por José Antonio de Lavalle y Torivio Pacheco.

A petición de su hija, Edelmira, Juana Manuela emprendía un viaje hacia La Paz⁸.

Isidoro Belzú reunió a sus tropas y, desde Arica, marchó hacia su ciudad natal donde la multitud lo esperaba enfervorizada. En el momento de proclamar la victoria, ya en el Palacio Presidencial, Belzú fue asesinado por el mismo Melgarejo quien, simulando pretender abrazarlo le asestó un disparo en la sien. Era el 28 de marzo de 1865.

Años más tarde, en una de las visitas que le hizo a su hija Edelmira en La Paz, rememoraba el día en que Belzú fue asesinado:

Un día, uno de los más trágicos de mi vida, encontrábame en medio del fragoroso tumulto de un combate; entre mis brazos yacía en cuerpo ensangrentado de un hombre que yo quería volver á la vida, y, próxima a desfallecer, tendía en torno mío una angustiosa mirada... (Gorriti, 1999: 153).

Juana Manuela recibió el cuerpo de Isidoro, se encargó de organizar las honras fúnebres y decidió trasladarse nuevamente a Lima. Es allí donde comenzó a escribir una biografía de quien había sido su esposo, titulada simplemente *Belzú*⁹.

En Perú también el ambiente político y social era muy tenso. España le había reconocido la independencia ya en 1853 pero un grupo de soldados españoles ocuparon las islas de Chíncha en abril de 1864, hecho que desató un conflicto bélico entre el Reino de España y la República del Perú, que concluiría en el puerto de El Callao el 2 de mayo de 1866 con la retirada definitiva de la flota española del océano Pacífico. Juana Manuela se había alistado en el ejército como enfermera y asistió a los soldados heridos en el campo de batalla. A raíz de este hecho fue considerada heroína de la resistencia peruana y diez años más tarde fue condecorada por el Gobierno peruano con “La estrella del 2 de mayo”.

En relación con este hecho la escritora dice el 27 de mayo de 1876:

⁸ Edelmira Belzú, primogénita de Juana Manuela, encabezaba el belcismo, movimiento mayoritario boliviano (Efrón, 1999: 146).

⁹ “Belzú” es uno de los tantos escritos que conforman *Panoramas de la vida*, libro publicado en Buenos Aires en 1876. En esta obra biográfica, Juana Manuela narra las hazañas militares de esta figura controvertida que es Belzú y la estrecha relación que lo une al pueblo boliviano. Hay muy pocas referencias a la vida matrimonial. Tan solo unas pocas líneas: “Allí [en Chichas], Belzú conoció, amó y se unió en matrimonio con la hija del General Gorriti, emigrado argentino. Demasiado jóvenes ambos esposos, no supieron conocer sus cualidades ni soportar sus defectos; y aquellas dos existencias se separaron para no volver a reunirse sino en la hora suprema al borde del sepulcro” (Gorriti, 1876: 90-91).

El gobierno de este país me concedió el 2 de mayo la medalla decretada á los que asistieron á esa jornada, y me envió con el diploma esta linda joya, que es una estrella de rayos rojos en esmalte y centro de oro con un castillo y una leyenda en torno: *Dos de Mayo de 1866* – Y en el reverso, también un castillo con esta otra: – *50 cañones contra 300* (Gorriti, 1999: 148).

A partir de entonces se entregó de lleno a la escritura y volvió a abrir las puertas de su casa para celebrar las tertulias culturales como antaño. Asiduos a aquellas reuniones eran los escritores y periodistas peruanos Ricardo Palma y Abelardo Gamarra y el poeta Manuel Alonso García. Jóvenes escritoras y poetisas se sumaron al círculo de literatos, periodistas y músicos que frecuentaban la casa Gorriti. Entre ellas se encontraban su hija Mercedes, que desde pequeña había demostrado vivo interés por las letras, la novelista y ensayista peruana Mercedes Cabello de Carbonera¹⁰ y la también novelista Clorinda Matto de Turner¹¹. Años más tarde, elogiando el estilo epistolar de Clorinda, Juana Manuela se lamentaba porque la escritora no se decidía a utilizar ese género para narrar sus novelas:

Clorinda tiene un estilo epistolar bellissimo y de encantadora originalidad. Lástima grande que no quiera ya escribir la novela en cartas, género que se presta para todas las bellezas de la literatura y en que tanto brilla Clorinda (Gorriti, 1999: 194).

Juana Manuela escribía con entusiasmo, agudeza y perspicacia de ingenio. Publicó cuentos, ensayos y novelas.

Una vez que se ha entrado en el camino de las letras, hay que marchar, marchar siempre. Nada de reposo. Todo descanso parece una deserción (Gorriti, 1999: 149).

¹⁰ Mercedes Cabello de Carbonera (1849?-1909) es considerada la impulsora de la novela realista en Perú. El ensayo y la novela son los géneros literarios que la llevaron a la fama. Entre su obra más importante cabe destacar: *Los amores de Hortensia* y *Sacrificio y recompensa*, ambas novelas publicadas en 1886; *Blanca Sol*, publicada en 1888, *Las consecuencias* y *El conspirador*, novelas ambas de corte realista, de 1889 y 1892 respectivamente. Escribe, además, numerosos ensayos entre los cuales: *Perfeccionamiento de la educación de la mujer* (Caballé, 2004: 159-161).

¹¹ Clorinda Matto de Turner (1854-1909), representante de la novela indigenista en Perú publica *Bocetos a lápiz de americanos célebres* en 1889. Del mismo año es *Aves sin nidos*, probablemente, su novela más importante. Otros títulos destacados: *Tradiciones cuzqueñas* de 1884, *Indole* de 1891, *Leyendas y recortes* de 1893, *Herencia* de 1895 y por último su *Viaje de recreo*, publicado póstumamente en 1909 en el que narra las experiencias de viaje por Europa (Caballé, 2004: 331-333 y Berg, 2010: 15-33).

Su obra completa había sido publicada en Buenos Aires. Era una escritora respetada, consagrada. Vivía una época feliz. Sin embargo, como tantas veces le ocurrió, su felicidad se vio truncada por la muerte repentina de su hija Clorinda.

El 1 de enero de 1875 se encontraba en Buenos Aires. Había emprendido un largo viaje en vapor por el Pacífico, había atravesado el estrecho de Magallanes y a finales de 1874 se instalaba en Buenos Aires (Efrón, 1998: 187). Se hallaba en la capital del sur cuando el Congreso de la Nación aprobó una ley especial por la que se le concedía una pensión por ser hija de un luchador por la Independencia. Aceptó la pensión ofrecida por el Gobierno argentino, pero un año más tarde escribiría un párrafo en el que reflejaba su rabia contenida y reflexionaba sobre el destino de aquellos que, como ella, se hallaban en la miseria absoluta porque sus padres, luchadores idealistas, habían empeñado toda su fortuna en aras de una patria independiente:

He aquí yo, que en la vejez, edad de reposo, para escapar al rudo trabajo de la enseñanza, voy peregrinando en busca de un pedazo de pan que mi país me echa como una limosna, cacareado y dado en cara, en pago de la inmensa fortuna que mi padre prodigó para darle independencia. ¡Qué delirio tan pecaminoso el de aquellos héroes, que iban a quemar muy contentos en aras de una soñada patria, el porvenir de sus hijos! (Gorriti, 1999: 155-156).

Se anunció la publicación del primer tomo de la obra *Panoramas de la vida*¹², que incluiría una novela titulada *Peregrinaciones de una alma triste*. Dedicó esta novela a las damas de Buenos Aires quienes, muy honradas, le organizaron un homenaje en el que le entregaron una estrella de oro grabada.

En noviembre de 1875 Juana Manuela regresó a Lima y reabrió la escuela para señoritas y su salón literario. Confiesa el 29 de julio de 1876 que se vio “precisada” a abrir las veladas literarias en su casa por el entusiasmo que habían despertado los periodistas entre los artistas:

Voy á inaugurar en casa una reunión literaria donde se leerán las producciones nuevas. Héme visto en este compromiso por la habladuría de los cronistas. Un día, en conversación con uno de ellos, dije que yo deseaba crear una sucursal del Club Literario. Al siguiente día todos los periódicos hablaban de la *soirée* literaria que la señora Gorriti iba á establecer, y que tendría lugar los Miércoles en *sus salones* (Gorriti, 1999: 148).

¹² *Panoramas de la vida, colección de novelas, fantasías leyendas y descripciones americanas* fue publicado en Buenos Aires en 1876 y prologado por Mariano Pelliza.

Y nuevamente de preparativos para volver a Buenos Aires. Viajó de Lima a La Paz para visitar a su hija Edelmira que no veía hacía ya muchos años. Y desde allí nuevamente por tierra a Mollendo para coger el vapor que la llevaría otra vez por la costa Pacífica y a través del Estrecho de Magallanes hasta la ciudad de Buenos Aires.

Se dedicó a la composición de ensayos, relatos, leyendas, anécdotas, memorias de viaje que serían publicados en 1878 con el título de *Misceláneas*¹³.

Luis Mohr y Julio Llanos, los jóvenes fundadores de la revista *El derecho de la mujer* pidieron ser atendidos por la anciana Gorriti para que les diera su opinión sobre la revista. Ella, haciendo gala de su don de gentes, los invitó a su casa y cuando abordaron el tema del derecho que toda mujer tenía a recibir formación, les dijo:

Decid á las mujeres: - Ilustráos cual lo hacen los hombres; estudiad, adquirid los conocimientos necesarios para usar de vuestros derechos, que nadie os contesta; y que cuando los queráis tomar, estén en vuestra mano. Pero desterrad de vuestra vida las fruslerías á que la consagrais; aprended, y heos entonces, sin el permiso de nadie, en la posesión y el goce de vuestros derechos. ¡Derechos! – concluí riendo con aquellos jóvenes, que eran ya mis amigos, - ¿creen ustedes, hijos míos, que la mujer tiene para mandar el mundo necesidad de que se los declaren? ¡Bah! Todos saben bien que desde el fondo de su alcoba, lactando á su hijo y arreglando el banquete para el esposo, ordena la confección de las leyes y la caída de los imperios (Gorriti, 1999: 169-170).

La vida de Juana Manuela estuvo marcada por el dolor de la pérdida de sus seres queridos. Se encontraba en Buenos Aires cuando recibió la noticia de que su hija Mercedes estaba gravemente enferma por lo que decidió emprender nuevamente un viaje hacia el Perú. Abatida, consternada por la muerte de su hija en abril de 1879, confesaba no tener fuerzas para ponerse a escribir:

No tengo ánimo para escribir, abrumada por el nuevo terrible golpe con que á Dios le plugo volver á herirme: la pérdida de mi hija Mercedes... (Gorriti, 1999: 162).

Pero la vida, a pesar de tanta muerte, continuaba. Y ella retomó la escritura. En *Lo íntimo*, en más de una ocasión, el relato de recuerdos y reflexiones, se ve interrumpido por la narración de la inmediatez. El 8 de octubre de 1879 el buque de guerra peruano Huáscar, durante un combate naval contra la flota

¹³ *Misceláneas; colección de leyendas, juicios, pensamientos, discursos, impresiones de viaje y descripciones americanas*. Buenos Aires, Imprenta de M. Biedma, 1878.

chilena, sufrió daños considerables. El pueblo, lejos de amedrentarse, se movilizó y en muy pocos días logró reunir el dinero necesario para comprar otra nave blindada que la remplazara.

Enternece el apresuramiento entusiasta con que todos, hombres, mujeres, ancianos, niños corren á entregar en las manos de las comisiones sus últimos dineros, sus joyas, sus propinas. Los pobres sirvientes se despojan de sus salarios. El riquísimo relicario de la gran señora, el pobre dedalito de la obrera, la cruz del rosario de la beata, el anillo de la desposada, todo ha sido depositado en el ara de la patria (Gorriti, 1999: 164).

También ella se suma a la ofrenda patria entregando la única joya de su posesión: la medalla de oro con la que había sido condecorada por las damas de Buenos Aires.

Asistió a la ocupación de la ciudad de Lima por el ejército chileno. Escribió sobre adversidades sufridas por los limeños a causa de la guerra, lloraba por la realidad peruana, pero criticó con ferocidad a sus políticos. El 24 de diciembre de 1881 dice:

Aléjome de este desventurado país, para el que no veo remedio alguno en toda su extensión de su horizonte político y social, porque está minado en lo más hondo de sus entrañas por la lepra de una incurable corrupción. [...] El Perú comienza á esperar la proximidad de una paz no tan onerosa, como la que sus enemigos pensaban arrancarle. Esta esperanza se funda en la intervención norte americana (Gorriti, 1999: 165).

Y se puso de nuevo en marcha. La Paz, Buenos Aires, Valparaíso, Lima, Buenos Aires. Los viajes se sucedían.

Fue en 1886 que pudo visitar su tierra natal. Hizo el viaje en ferrocarril hasta donde fue posible y prosiguió el camino hasta Salta en cupé, que compartió con Luis Güemes¹⁴ y dos hijos de éste. En su obra titulada *La tierra natal*, publicada en Buenos Aires en 1889, describe minuciosamente este viaje. Llegada a Salta, descubrió con asombro cuánto había cambiado la ciudad. La realidad se imponía a los recuerdos de la infancia:

Y mis ojos vagaban por aquella aglomeracion de edificios desconocidos que se asentaban en el área de otros que yo dejara y que ahora reclamaba la memoria. (Gorriti, 1999: 55).

¹⁴ Se trata del segundo hijo del general y gobernador de Salta, Martín Miguel Güemes, y de María del Carmen Puch.

Lentamente se acercaba a la Plaza de Armas, escenario de tantas revueltas:

Una cuadra más allá atravesábamos la plaza de armas, en otro tiempo sitio de revuelta, fusilamientos y fechorías revolucionarias; hoy un ameno jardín, donde los azahares, los jazmines y las rosas, mezclando sus perfumes, embalsaman el aura y llevan al alma anhelos de paz, de concordia y de amor (Gorriti, 1999: 55).

Con profundo pesar, organizó los preparativos para el viaje de regreso a Buenos Aires:

Acercábase el día de la partida. Necesario era dejar á la querida tierra, entrevista, apenas, tras tantos años de ausencia. Entre banquetes, paseos, pláticas, parlas y charlas, pasaron como un soplo los treinta días que debía permanecer en Salta (Gorriti, 1999: 90).

De regreso a Buenos Aires se volcó nuevamente a las letras. Pero la escritura no ocupaba todo su tiempo. Juana Manuela era una ferviente lectora. En *Lo íntimo* vemos que corregía, censuraba, criticaba las obras de sus amigos escritores. Mercedes Cabello de Carbonera fue la principal destinataria de sus agudas observaciones. Gorriti había recibido de la propia Mercedes su novela *Blanca Sol*, composición de corte realista en la que retrataba sin piedad las malas costumbres de la aristocracia limeña:

[*Blanca Sol*] Es indigna de la pluma de cualquiera mujer [...] Es la exposición del mal sin que produzca ningún bien social. Al contrario, de este escándalo surgirán otros que dejen á mi amiga muy mal parada, sin que pueda quejarse, porque ella comenzó (Gorriti, 1999: 192)¹⁵.

Gorriti temía que la franqueza de sus palabras pudiera ofender a su amiga, pero se sentía en la obligación de decirle lo que pensaba del libro (Gorriti, 1999: 193). Años más tarde, leyó *Las consecuencias*, otra novela de su amiga peruana. Según nuestra autora, en esta obra de fuerte contenido social, Mercedes Cabello “apalea al mundo entero” (Gorriti, 1999: 205).

Supo que su amiga no tomó de buen grado los consejos que le daba:

¹⁵ Premonitorias las palabras de Juana Manuela. Al tiempo de haber sido publicadas sus novelas, Mercedes se convirtió en el blanco de las críticas más despiadadas por parte de los escritores contemporáneos.

Creo que no le gustó mi advertencia, pues nada me contestó. Desde entonces me he impuesto silencio (Gorriti, 1999: 206).

Un silencio que no interfería en su producción. Resultado de la labor intensa de escritura en Buenos Aires fueron *El mundo de los recuerdos*¹⁶, la novela *Oasis en la vida*¹⁷, un compendio biográfico de personajes ilustres de la época que tituló *Perfiles*¹⁸ y un libro de recetas culinarias *Cocina ecléctica*¹⁹. Esta última obra fue muy criticada por su amigo, el escritor peruano Ricardo Palma porque consideraba que dicha composición marcaba la decadencia de Juana Manuela como escritora. Sorpresa y probablemente desilusión fue lo que experimentó la escritora frente al comentario descalificatorio de su amigo:

No sé verdaderamente á cuál atenerme de las dos opiniones diversas que Palma expresa sobre “Cocina Ecléctica”. En una carta anterior me decía que como viejo, anhelaba mi “Cocina Ecléctica” por los buenos bocados que promete, y luego en su última se desata en denuestos contra tal publicación, llamándola comienzo de la chochez. ¿Cuál de nosotros chochea en este caso culinario? (Gorriti, 1999: 194-195).

Trabajaba incesantemente aunque padecía de fuertes jaquecas. Dedicaba mucho tiempo a la composición de *Lo íntimo*²⁰. Era consciente de que se acercaba el final de sus días. En el prólogo de la obra que firmó en julio de 1892 dice:

Lo íntimo son observaciones y apreciaciones de la autora á través del tiempo, por el criterio de una larga y variada existencia, hoy próxima a concluirse (Gorriti, 1999: 129).

Siguió escribiendo sin descanso, la escritura se había convertido en una necesidad.

¹⁶ *El mundo de los recuerdos*, publicado en Buenos Aires por Félix Lajouane en 1886.

¹⁷ La novela fue publicada en Buenos Aires por Félix Lajouane en 1888.

¹⁸ Al igual que Clorinda Matto de Turner en su obra titulada *Bocetos a lápiz de americanos célebres*, Juana Manuela compuso *Perfiles*, una selección de biografías de personajes importantes de la historia y cultura de los tres países entre los cuales el general Martín Güemes, Gregorio Pacheco y su amigo Ricardo Palma.

¹⁹ *Perfiles* y *Cocina ecléctica* fueron publicados en Buenos Aires por Félix Lajouane en 1892.

²⁰ Recordemos que esta obra fue publicada póstumamente.

A *Lo Íntimo* le ha caído un aluvión de recuerdos, que es necesario consignar y que retardarán algo su publicación. Limitome á humildes relatos, sin pretender explicarme ni explicar las causas de los hechos que recuerdo (Gorriti, 1999: 224).

El último párrafo de la obra carece de fecha. Juana Manuela sabía que la muerte se le aproximaba, que la acechaba:

El corazón en esta época de la existencia, por decirlo así, está sombreado por una nube que avanza rápidamente sobre el cielo de la vida. Algunos días más y la luz se apagará para siempre... (Gorriti, 1999: 227).

Muere en Buenos Aires el 6 de noviembre de 1892, a los 74 años de edad.

El Gobierno argentino asumió los gastos del funeral. Según Mary Berg, la novelista peruana Clorinda Matto de Turner escribió pocos días después de su muerte en *Los Andes* de Lima una breve biografía de su amiga Juana Manuela (Gorriti, 2006: XIX).

Juana Manuela Gorriti supo sobreponerse a los despiadados embates que las circunstancias políticas de su tiempo causaron. Supo, además, conquistar un espacio que estaba vedado a las mujeres. Detrás de la máscara de mujer abatida, marcada por la fatalidad y el infortunio que muchas veces propone como imagen de su propia persona, descubrimos a una mujer independiente, hábil, valiente y exitosa en un siglo dominado fundamentalmente por los hombres.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera, T. (2006): "La iniciación femenina: Juana Manuela Gorriti en la cocina". In: Perassi, E. & Regazzoni, S. (coords.): *Mujeres en el umbral: de la iniciación femenina en las escritoras hispánicas*. Sevilla: Ediciones Renacimiento, 161-172.
- Batticuore, G. (1993): "La novela de la historia". In: Iglesias, C. (comp.): *El ajuar de la patria*. Buenos Aires: Feminaria editora, 13-27.
- Berg, M. (2010): "Clorinda Matto de Turner (1852-1909): una vida de lucha contra la injusticia". In: Serafin, S. et alii (coord.): *Más allá del umbral: Autoras hispanoamericanas y el oficio de la escritura*. Sevilla: Ediciones Renacimiento, 15-33.
- Caballé, A. (2004): "Clorinda Matto de Turner". In: Prado Mas, M. et alii: *La vida escrita por mujeres: La pluma como espada*. Vol. III. Barcelona: Lumen ed., 331-333.

- Caballé, A. (2004): “Juana Manuela Gorriti”. In: Prado Mas, M. *et alii*: *La vida escrita por mujeres: La pluma como espada*. Vol. III. Barcelona: Lumen ed., 119-123.
- Domenella, A. R. (2010): “Juana Manuela Gorriti. Mirajes desde la íntima *Tierra Natal* al *Oasis* del compromiso Literario”. In: Serafin, S. *et alii* (coord.): *Más allá del umbral: Autoras hispanoamericanas y el oficio de la escritura*. Sevilla: Ediciones Renacimiento, 34-49.
- Efrón, A. (1998): *Juana Gorriti. Una biografía íntima*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Gorriti, J. M. (1999): *La tierra natal – Lo íntimo*. (Prólogo de Santiago Sylvester). Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Gorriti, J. M. (2006): *Peregrinaciones de una alma triste* (ed. Mary G. Berg). Buenos Aires: Stockcero.
- Gorriti, J. M. (1876): *Panoramas de la vida*. Buenos Aires: Librería e Imprenta de Mayo.
- Iglesias, C. (1993): “La caja de sorpresas. Notas sobre biografía y autobiografía de Juana Manuela Gorriti”. In: Iglesias, C. (comp.): *El ajuar de la patria*. Buenos Aires: Feminaria editora, 28-44.